

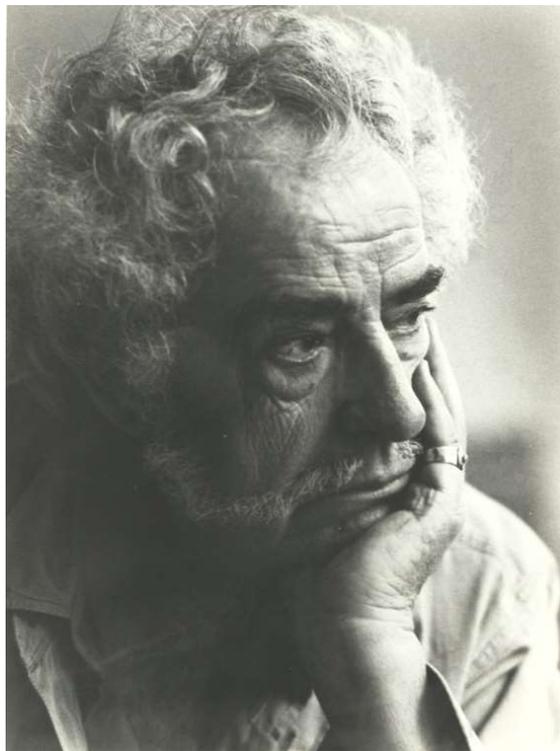
BIBLIOTECA DE ASTURIAS

"Ramón Pérez de Ayala"

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO EN OVIEDO

Pza. Daóiz y Velarde, 11. 33009-OVIEDO. Tfno: 985211397

Exposición en torno a
Agustín García Calvo
(1926-2012)
con ocasión de las jornadas que en torno a su obra
organiza la Sociedad Asturiana de Filosofía
entre el 24 y el 26 de mayo de 2024



Fotografía de Sergio Lira

No es fácil distinguir en AGC al autor, una parte de cuyos libros aquí se exponen, del actor y del personaje. Hablando de su propia experiencia teatral, él mismo lo confesaba derechamente en una entrevista aparecida en La luna de Madrid en 1984: "Es desde luego uno de los grandes placeres que conozco este de hacer teatro, de prestar carne y voz a personajes dotados de esa especie de vida más artificiosa y maquinales pero por ello más verdadera que tienen los títeres de las obras dramáticas bien hechas: no es tanto el mero gusto de salirse de sí mismo sino más bien ese antiguo sentimiento de descubrir por un lado la mentira de la vida, y por otro estar viviendo más de veras en la medida en que uno renuncia a ser

simplemente uno y se hace dos: el uno y el otro. Lo malo es que ese placer de hacer teatro sobre las tablas de la escena resulta tan costoso y complicado [...] que, en fin, no son muchas las veces que se me ofrece la ocasión de dedicarme a eso. Cabe, desde luego, hacer teatro en la vida cotidiana y pienso que una renuncia a la sinceridad por amor a la verdad puede permitirle a uno hacer su vida un poco más artística y teatral; pero en las condiciones de la vida corriente en que a la gente se le impone hacer, sí, teatro, pero mal hecho, someterse a ritmos, pero mecánicos y mal medidos, hacen sumamente difícil hacer teatro de la propia vida, aunque desde luego lo intento especialmente en ocasiones relativamente públicas como clases, tertulias o conferencias y, cuando me dejan, hasta en ocasiones menos públicas”.



Sobre las tablas, en Sevilla, año 1984

AGC, uno y muchos a la vez, vivió (o vivieron) enfrentándose a la contradicción, constitutiva de sí mismo, entre la acción de las palabras y lo que las palabras dicen. Mucho habló y mucho escribió, movido por el corazón rebelde y la razón despiadada, para advertir contra la gran mentira que se sustenta en lo que decimos y en las ideas que nos dominan.

Fue catedrático desde muy joven, primero de Latín en el Instituto Claudio Moyano de su Zamora natal —tras haber estudiado en Salamanca, donde fue alumno de Antonio Tovar y compañero de Ignacio Aldecoa y Carmen Martín Gaité— y después de Filología Latina en las universidades de Sevilla (en 1959) y Central de Madrid (en 1964).



En Salamanca, 1944

Pero no dejó de promover iniciativas de libre agrupación para el estudio, al margen de matrículas, programas y calificaciones, como el Centro de Estudio Libre de Filología que fundó en Sevilla y el Círculo Lingüístico de Madrid, junto a Rafael Sánchez Ferlosio, Carlos Piera y Víctor Sánchez de Zavala.



Con Rafael Sánchez Ferlosio en un fotomatón

En 1965 fue desposeído de su cátedra (junto a Enrique Tierno Galván y José Luis López-Aranguren) por apoyar las protestas estudiantiles, año en que no tuvo más remedio que seguir enseñando por libre mientras pudo (en la Academia "Elba" de la calle Desengaño, que él dirigió y donde Chicho Sánchez Ferlosio grabó las cintas que han dado lugar al disco cuya carátula se

expone), hasta que en 1969 decide marchar clandestinamente a Francia para esquivar la persecución de la policía política.

Allí exiliado, combina de nuevo las clases (sucesivamente en las universidades de Nanterre y de Lille) con su famosa tertulia en *La boule d'or* del barrio latino de París; allí funda con unos cuantos amigos la Comuna Antinacionalista Zamorana.



A la salida de "La boule d'or", probablemente en 1973

De París se vuelve en 1976, al ser restituido en su cátedra en la Universidad de Madrid (rebautizada ya como Complutense), donde, tras su jubilación, continúa como profesor emérito hasta 1997.



En casa de Fernando Savater, 1978

Desde entonces no dejó de publicar en la prensa y de hacer oír su voz de otros muchos modos, como, por ejemplo, dando recitales, charlas y conferencias en múltiples lugares, manteniendo un programa en Radio 3, interviniendo en el 15-M o animando desde 1997 hasta su muerte la Tertulia Política en el Ateneo de Madrid. Lo que evitó siempre es salir en la televisión.



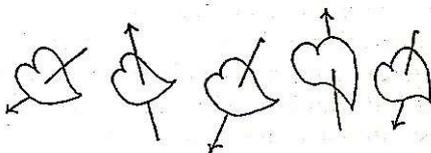
En la Puerta del Sol de Madrid durante el 15-M

Habló y escribió (porque era de quienes, como Juan de Mairena, defendía que hay que escribir como se habla) combinando una exigencia lógica extremada con modos coloquiales y populares, incluso algo arcaizantes. En su prosa tersa, tan lejos de los escritos académicos al uso, se ofrece la claridad de lo complejo combinando las exigencias de una hipotaxis poderosa con el sabor del terruño. Y sin perder el hilo, pero no porque esté hecha de hilos cortos, sino porque el hilo se tiene bien agarrado y no se suelta por más vueltas que le haga dar a quienes leen; y porque el raciocinio no es cosa de formalizaciones, sino de buen decir, que extrae su precisión de la gramática, de lo más común, a nadie ajena, así como su expresividad y galanura le vienen de la lengua popular, que no es de nadie.

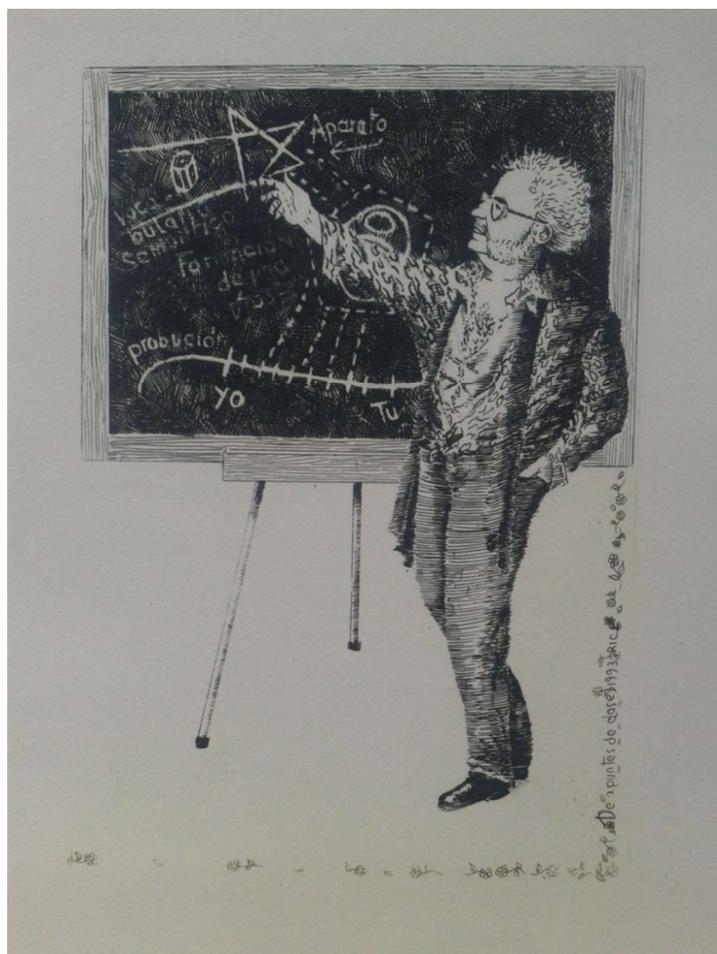
x
Agustín García Calvo
x

Escribió del lenguaje y contra todo, es decir contra todo lo que el lenguaje sostiene: contra el Estado, contra el Capital y otras instituciones, pero sobre todo contra el Futuro y el Yo mismo, en

libros de ardua exigencia, como *Contra el tiempo*, y en artículos de prensa, conferencias y panfletos, también recogidos en volumen, como *Análisis de la sociedad del bienestar*, *Avisos para el derrumbe*, *Que no, que no*, *Noticias de abajo*, *Contra la pareja*, *Contra el Hombre*, *Contra el automóvil*, etc.



Sobre el lenguaje escribió e investigó mucho, atendiendo siempre especialmente a lo que suena, se pronuncia y se dice con una entonación u otra. Obligado es mencionar su fundamental *Tratado de rítmica y de prosodia y de métrica y de versificación*, obra de toda una vida, publicado por fin en 2006.



Sobre el aparato y la producción

Además, junto a obras de lingüística, como *De los números* (1973) y *Es. Estudios de gramática prehistórica* (2003), destacan por su originalidad otras de gramática común, de la que sabe, sin saberla, todo el mundo, porque “la conciencia gramaticalmente esclarecida

no puede llegar a saber sino lo que ya se sabe desde el momento en que se habla”, como la trilogía dialogada *Del lenguaje* (1979-1999), así como por las recopilaciones de estudios más breves: *Lalia. Ensayos de estudio lingüístico de la Sociedad* (1973), y *Hablando de lo que habla*, por la que recibió el Premio Nacional de Ensayo en 1989.



ES una empresa un tanto desesperada ésta de ponerse a cantar y declamar poesía en un teatro. Porque es que los campos están bien delimitados: por un lado, canción para masas, más o menos roquera o cupletera, cada vez más pobres, desgraciadas y repetitivas las letras, y también las melodías, supliéndose esas faltas con los efectos de ruidos o de imagen y gesto del ejecutor; y por otro lado, la poesía de los poetas, literaria, muda, condenada al libro y a la lectura de unos pocos, poetas también o críticos de poetas, eternamente experimental y viéndose a sí misma inscrita desde el nacimiento en una Historia de la Literatura. Pero ello es que lo uno va con lo otro: que la desgracia de los géneros de consumo masivo está en correlación con la reclusión al libro de la poesía culta, su ausencia de la voz y el verdadero uso

Es esa separación lo que se ataca con intentos como éste: Amancio Prada y Chicho Sánchez Ferlosio han venido con sus artes y gracias haciendo revivir en voz y melodía algunas de las canciones, y por mi parte vengo ensayando, para el dramá, pero también para la lírica, modos de declamación con recursos de la voz y el ritmo, públicos y casi teatrales, que se atreven a hacer sonar la poesía, por sí sirve para algo. Y algo de esto es lo que vamos a ofrecer en estas sesiones del Español: cosa, como espectáculo, probablemente pobre y desairada; de modo que confiamos en que sean oyentes apasionados también por ese intento de rotura de la separación que digo los que acudan a escucharnos.

AGUSTIN GARCIA CALVO

Programa del concierto-recital de AGC con Chicho Sánchez Ferlosio y Amancio Prada en el Teatro Español, 19 y 20 de noviembre de 1984

Recitó, declamó y escribió poesía, siempre en verso bien medido y de varia extensión, ciñéndose a ritmos clásicos y populares, como la publicada en *Canciones y soliloquios*, *Libro de conjuros*, *Ramo de romances y baladas*, *Relato de amor*, *Valorio 42 veces*, *Del tren* o *Al burro muerto* (que aquí se acompaña de un grabado de Xosé Poldrás), de los que no se alejó ni siquiera para abordar los asuntos más abstrusos, como en *Sermón de ser y no ser*.

También tradujo en abundancia (del griego, el latín, el inglés, el francés o el italiano), desde Homero hasta George Brassens,

pasando por muchos otros; labor por la que en conjunto recibió el Premio Nacional de Traducción en 2009. Son imprescindibles sus versiones rítmicas de la *Iliada*, de Parménides y de Lucrecio; buscando siempre que, al sonar en otra lengua, produjese en quienes leyeren prestando oído un efecto comparable al del original.

Central a lo largo de su vida fue su actividad relacionada con la escena: los montajes de Macbeth por pueblos de Zamora y Salamanca en que participó de joven, su colaboración con el Teatro de la Abadía de Madrid, donde fue desde su fundación maestro de prosodia de actores y actrices; sus traducciones de Sófocles y de Shakespeare, entre otras; también sus obras originales, de variado género: las comedias musicales *Iliu persis* (o *El saqueo de Troya*) y *Bobomundo*; las farsas *Rey de una hora* y *Tres farsas trágicas y una danza titánica*; el drama, por el que recibió el Premio Nacional de Literatura Dramática en 1999, *Baraja del rey Don Pedro*, estrenado en La Abadía

En el comentario a la edición de los fragmentos de Heráclito (con el título de *Razón común*), junto con *Lecturas presocráticas* y otros textos afines, además de en *De los números*, *De Dios*, *Contra la Realidad* y *Contra el tiempo*, es donde más se arrima la obra de AGC a los problemas filosóficos. ¿Habría sido por ventura también filósofo quien gustaba de presentarse nada más que como un poco gramático y veía en la Filosofía un estorbo para “el pensamiento que se quiere libre y desmandado”? Sea de ello lo que fuere, como él mismo dejó escrito en alguna parte, “lo que importa es que las preguntas se formulen bien; y las respuestas ¡ojalá que no sirvan para otra cosa que para hacer a las preguntas formularse con mejor exactitud y pertinencia!; no, en todo caso, para construir un ideario”.

EXPOSICIÓN

DEL 17 DE MAYO AL 2 DE JUNIO 2024



**Principáu
d'Asturies**



SAF